

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Subscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 M.—La subscripción se cobra desde 1.º y 10 de cada mes. No se devuelven los originales.
 Redacción: Plaza San Agustín, 7.—Administración, Medteras, 1.—Teléfono 237.
 Corresponsales en París: Mr. J. L. L. (18, rue Rougemont); Mr. John F. Jones, 31, Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Fike, 21-Park Row.—Buenos Aires, Rudolf Mosse, Jerusalem Strasse, 46-49.—La correspondencia al Administrador.

A los conservadores

Se ruega á todos los afiliados al partido Conservador de Cartagena, que manden nota de su actual domicilio á la oficina del Comité, situada en el piso bajo de la casa número 8 de la Plaza de San Francisco.

Enseñanzas de la realidad

La violación de la neutralidad belga por el Ejército alemán, es punto que se presta á múltiples consideraciones desde diferentes puntos de vista.

Es, en primer lugar, un suceso que excita fuertemente la indignación de cuantos creen que no son palabras vanas las de justicia y derecho. Es una verdadera violación de los pactos internacionales más solemnes, y, por tanto, de aquel Derecho de gentes que respetaron siempre los romanos, y en cuya observancia basaron hábilmente su política de conquistas; por su observancia y su defensa constante dice Santo Tomás de Aquino que merecieron el imperio del mundo.

La indignación es tanto más viva, cuanto que el atropello cae sobre una nación extraordinariamente simpática, y por todo extremo digna de las más delicadas consideraciones. ¿Qué ha hecho Bélgica para merecer ser atropellada de este modo? Nación verdaderamente neutral, que confunde su neutralidad con su independencia, y que fía su prosperidad y gloria al trabajo, á la industria, al desarrollo de las artes; de la paz; satisfecha de su exiguo territorio, sin otras ambiciones exteriores que la de la influencia económica, basada en la labor de sus hijos y en el empleo industrial del capital por esa labor creada, no merecía ciertamente, ser tratada de esta manera.

La única disculpa que podrá en su día alegar Alemania, es probar que Francia tuviera la intención de hacer lo mismo que ha hecho ella, y que para prevenir la violación se ha adelantado á ocupar el territorio belga. No es imposible que así sea; porque desde hace mucho tiempo se viene diciendo que el punto vulnerable, tanto de Alemania como de Francia, está en sus respectivas fronteras con Bélgica. Desde 1871 ambas naciones han fortificado de tal modo sus líneas fronterizas, que resulta casi imposible la invasión de una en la otra, á no ser por Bélgica. Dueños los alemanes de Bélgica, tienen una excelente base de operaciones para entrar en Francia, y lo mismo sucede á los franceses para entrar en Alemania.

La historia nos enseña que Bélgica ha sido el campo natural de pelea para franceses y alemanes. No en vano llamó Napoleón I el Bosque de Bolonia de los desafíos europeos; y, ya nuestro Arias Montano advertía á Felipe II no haber en todo el continente ninguna posición estratégica semejante á la de los Países Bajos, y que el dueño de esa posición lo era de Francia, de Inglaterra y de Alemania. Una desgracia en el mundo es vivir en posiciones estratégicas tan privilegiadas, sobre todo cuando estalla la guerra, pues en la paz es gran ventaja, ya que lo estratégico para pelear, suele serlo también para el

tráfico mercantil, y de aquí la riqueza de tales comarcas.

En este momento no sabemos si Alemania tenía conocimiento exacto de que los franceses pensarán ocupar la Bélgica, y tampoco podemos calcular si la importancia de tener á Bélgica por suya, supera á los riesgos é inconvenientes de esa ocupación. No podemos, pues, juzgar en definitiva; provisionalmente, ó sea mientras no se tengan datos completos, parece una equivocación la de Alemania. Atacando á los belgas, se los ha puesto en frente, arrojándolos en brazos de Francia.

En Bélgica había un elemento y partido favorable á los franceses; los flamencos simpatizaban con Alemania. Ahora todos los belgas son antialemanes, tocan la Marsellesa y llaman en su auxilio á los franceses. Y el Ejército belga no es factor, despreciable; está perfectamente organizado y posee un excelente armamento; si no consigue detener la avalancha germánica en los caminos que van de la frontera alemana á la francesa, se replegará al campo atrincherado de Amberes, y allí será siempre un enemigo peligroso, peligrosísimo si lo refuerzan los 100.000 ingleses prometidos por el Gobierno británico al francés; si por Bélgica realizan la invasión, tendrán que dejar frente á Amberes un Ejército poderoso, y si belgas é ingleses les hicieran perder una batalla en esta línea de complicaciones la situación de los que se hubieran adelantado en Francia resultaría muy comprometida.

No decimos que con la violencia se haya atraido Alemania la hostilidad de Inglaterra, porque creemos que, con violación ó sin ella, Inglaterra no desaprovecharía esta ocasión para descargar un golpe terrible sobre el naciente y, para los ingleses, tan inquietante poderío naval germánico; pero no cabe decir que se ha dado á Inglaterra el más hermoso pretexto para encubrir su verdadero fin, que es demostrar á los alemanes, y á todo el mundo que ella continúa siendo la señora de los mares.

Otro punto de vista que ofrece este asunto es el desengaño de los pacifistas belgas. Han venido sosteniendo, hace mucho tiempo, que siendo Bélgica neutral, no había para qué preocuparse de armamentos ni de gastos militares. Se burlaban de los militaristas ó imperalistas. Se oponían sistemáticamente á toda medida y proyecto de defensa nacional. Costó Dios y ayuda, tuvo que intervenir personalmente el difunto Rey para que se aprobara el proyecto de fortificación de Amberes, y de organización del Ejército, y todo eso fué causa de varias crisis ministeriales que pusieron en inminente peligro de disolución al partido gobernante. Ahora verán los pacifistas que no llevaban razón, que les cegaba un optimismo inconsiderado, que no hay neutralidad posible en determinadas circunstancias, sin fuerza con que sostenerla. Ahora sentirán haberse opuesto á lo que era necesidad imprescindible de su patria, y los mismos tildados de militaristas deplorarán no haber perdido más, porque lo existente ya se ve que es algo, pero no todo lo que hace falta. La organización militar es muy reciente, y el plan de fortificaciones defensivas apenas si está comenzado. Si hubiese estado concluido, es lo probable, casi lo seguro, que Alemania no hubiera caído en la tentación de tomar el reino de Bélgica por camino de sus Ejércitos invasores.

Lo malo de estas cosas lo mismo en Bélgica que en todas partes, es

que cuando llega la ocasión de comprobarlas, ya no lo es de poner remedio á lo que se hizo mal ó no tan bien como hubiese sido preciso.

Lo que dice Sánchez Guerra

Madrid 17-9 m.
 Sánchez Guerra ha manifestado que el Rey saldrá hoy probablemente de San Sebastián para llegar á Madrid el martes.
 Permanecerá en Madrid tres días.
 El jueves presidirá el Consejo de Ministros.
 Antes, quizá el martes ó el miércoles, celebrará los ministros una reunión preparatoria.

Desorientados

Continúa la desorientación; no se sabe nada de la guerra. No se sabe más que hay guerra. Las informaciones francesas siguen refiriéndonos hechos absurdos; todas sus catástrofes para los alemanes; escuadras hundidas, cuerpos de ejército aniquilados, diputados que son fusilados por docenas, ¡horrores! Pero después resurgen las escuadras y reviven los ejércitos y los diputados. No es posible intentar el menor comentario.

En las noticias recibidas ayer, continúa la confusión. Tan pronto son tomadas las fortificaciones de Lieja como huyen los alemanes. En la Alsacia, donde se decía que los franceses iban de triunfo en triunfo, resulta ahora que se retiran las tropas de la República. Hay diez mil heridos que llegan á Pau, sin saberse de dónde ni por qué son llevados á tal punto. El combate librado en el mar del Norte, continúa presentando inacabables aspectos. Primero fué un encuentro decisivo, que costó el hundimiento de treinta y tantos buques alemanes; después fué un ataque de torpederos á una división inglesa. Ahora se habla de que fueron submarinos. Y la escuadra alemana, que se creía deshecha, se ha dividido en dos grupos, prueba de que aún existe. La única noticia en la que aún se insiste, es la de la muerte del Almirante inglés. Pero puede ser que la desmenten mañana.

En la actualidad española, la nota más aguda la da, Lerroux, Lerroux, que brama contra la guerra y sus funestas consecuencias, se descuelga ahora con un artículo de cinco columnas en «El Radical», abominando de la neutralidad española, é intentando convencernos de que nuestra felicidad está en meter nos en el sangriento fregado, liarnos la manta á la cabeza y marchar á la conquista de Alemania.

De no hacerlo así, Lerroux nos augura que, por lo menos, nos quedamos sin las Baleares. Y, en cambio, si nos comprometemos en la contienda nos ofrece que recuperaremos Gibraltar. Es tan belicoso, tan volcánico, el artículo del jefe de los radicales que el lector se da á pensar inmediatamente si Lerroux tendrá acciones en alguna fábrica de pólvora. Por fortuna, no hay el menor ambiente para estos toques de clarín, tras de los cuales vayan ustedes á saber lo que existe.

La verdad es que no se sabe ni una palabra de las muchas cosas horribles que deben estar ocurriendo por Europa, y que hay una tranquilidad tal que los vuelos de un aviator por la frontera portuguesa—seguramente; nuestro paisano Piñero, que estaba contratado para volar en Valencia d'o Minho—hiciera pensar en alarmantes maniobras militares.

De la guerra, qué?

Se dice y se miente tanto por los chicos de la prensa acerca de escaramuzas y de batallas sangrientas, de barcos que van á pique y aeroplanos que voltan como si fueran pedrices cazadas con escopeta que á estas horas voy dudando hasta de que haya tal guerra.

Hay que oír en los casinos hacer rayas en las mesas para pitarnos el vivo el lugar de la contienda; —Mire V. por este lado se están batallando los belgas, por aquí van los franceses con artillería ligera y detienen el avance de los que salen de Lieja; el emperador se arranca los pelos en la Lorena por que han torcido los ríos para que inunden las vegas y se atascan los caballos y los infantes se anegan; ¿Y por el mar? Los ingleses, ya ve V. son la potencia que tiene más unidades y decenas y centenas y en cuanto se empiece el baile no van á encontrar pareja que es para ellos un combate lo mismo que una merienda. —Poco á poco, amigo mío, que Alemania no se arredra ni crea V. que sus barcos van á disparar galletas, y amenazan á Varsovia, y por la Francia penetran y mire V. por aquí Los Zeppelines que vuelan con zumbido que parece inmenso enjambre de abejas... —V. entiende muy poco. —Y V. es un sacamuelas.

Y entre tales discusiones y las boías de la prensa ya se dudó con razón si estamos en paz ó en guerra que las noticias de ayer hoy resultan no ser ciertas y mañana darán otras que después serán panememas, que está la verdad atada y la mentira anda suelta

La neutralidad de España

Madrid 17-9 m.
 Dato ha manifestado sin embargo que el Gobierno está dispuesto por todos los medios á sostener la neutralidad de España, seguro de que la opinión ha de prestarle apoyo. Antes de que bantear esos propósitos, dimitiría.
 El Sr. Dato justificó la suspensión de mitins y toda clase de manifestaciones pacifistas para evitar que en dichos actos se hablase de la guerra.

ACTUALIDADES

La cosa se está poniendo más fea que el remate de un pleito para la parte sentenciada, y más negra que las plumas de un cuervo macho.
 La guerra europea, ó la conflagración universal, está «entrareciendo» todos los asuntos de tal modo, que la vida va ser tan difícil como la resolución de la cuadratura del círculo.
 Los que tenemos créditos en los bancos alemanes, armados y de la China y «nás», lo hemos perdido de la noche á la mañana, y ya no po-

demos firmar letras ni aún para el Japón.

Depués de este descenso del crédito personal, los alimentos de primera necesidad, como el pan y las judías, van á elevar sus precios, y de seguir así, no vamos á poder comprar ni «n tapenas» para solucionar el problema de la existencia.

Con la actual configuración no encuentra uno ya á quien pedirle un par de pesetas en plata ó en calderilla, porque se ha puesto de moda, que como estamos en guerra un pan no pueden haberse préstamos por muy módicos que éstos sean.

El porvenir que se no presenta, si esto continúa tres semanas y días tres, no puede ser más tiznado, pues todo encarecerá y nadie le va á dar á otro ni un pitillo para que se distraiga viendo las espirales que hace el humo y para que no le moleste el dolor de estómago que el vacío de alubias en escabeche y otros condimentos por el estilo, tienen forzosamente que repercutir en los estómagos de los que vamos á tener que ayunar forzosamente, si los ingleses siguen haciendo á pique por docenas á los barcos alemanes, y si éstos siguen muriendo por millares, como nos cuentan los telegramas y tarjetas postales.

La cosa se va poniendo más agria que una granada agriyerra, y de seguir la senda emprendida, vamos á perder hasta la costumbre

El conflicto internacional

Reserva del Gobierno belga.

El Gobierno belga, ha anunciado que no habrá noticias del curso de las operaciones en algunos días.

Se interpreta esta reserva como señal segura de un gran combate que acaso haya comenzado ya.

Los aviadores franceses

Dos aviadores franceses que salieron de Verdun, se dirigieron á Metz, arrojando bombas sobre los cobertizos donde estaban los Zeppelines, destrozándolos totalmente.

Los alemanes les dispararon más de 200 cañonazos, sin resultado.

Jefe que muere.—El sustituto

De Basilea telegrafian comunicando que el jefe de las fuerzas sitiadoras de Lieja ha fallecido á consecuencia de las heridas recibidas en uno de los combates.

Le ha sustituido en el mando de las tropas, el general Tarwiz.

Desde Roma

Aumenta la tirantez de relaciones entre los Gobiernos de Austria é Italia.

Témese en breve la declaración de guerra.

El Gobierno italiano ha movilizado 200.000 hombres, colocándolos en la frontera austriaca.

En las calles produjéronse manifestaciones de entusiasmo. La policía disolvió manifestantes.

Desde Londres

Los despachos recibidos de Londres comunican que ha sido nombrado Lord Roberts comandante general de todas las fuerzas procedentes de la India y de las Colonias británicas que llegan á Inglaterra.

Todos los Principes reinantes en

de comer la sopa con cuchara y la ensalada con tenedor.

Y después de estas cosas que tenemos en puerta, la tranquilidad con que deberíamos esperar lo que nos está reservado, nos la alteran con esos noticiones que con albayalde en pasta ó disueltas en agua, nos escriben en las pizarras anunciadoras.

Va uno á casa de su suegra, pongo por caso, para saber cómo ha pasado el día, y al leer los telegramas de la guerra, recibe uno cada impresión, que nos deja hasta sin poder respirar.

Dios quiera que esto se aclare, y que ya que no podamos comer pan porque el precio subirá, al menos que podamos comer habas cocidas y moniats calientes.

Otema. De Portugal

Madrid 17-9 m.
 El Gobierno portugués ha acordado reforzar las costas de las posesiones portuguesas en Africa, y al efecto ha dispuesto enviar varias expediciones formadas por mil hombres.

Portugal, al tomar estos acuerdos, se propone únicamente prevenirse contra posibles aunque remotas agresiones.

También serán aumentadas las fuerzas navales de aquellas colonias, armando en guerra varios buques mercantes.

la India, han ofrecido recursos militares y financieros, para la defensa del Imperio inglés.

Actitud de Suecia.

Despachos recibidos de Londres dicen que Suecia moviliza su Marina de guerra, para defender la neutralidad.

Columna aniquilada

En Berlín se ha publicado una noticia en la que se da cuenta de un encuentro habido entre franceses y alemanes.

Añaden que un escuadrón de caballería que mandaba el príncipe Enrique de Baviera aniquiló á una columna de dragones franceses.

Fueron muy numerosas las bajas.

De Estambul dicen que se han instalado en el Palacio Imperial cuatro cañones que fueron quitados á los franceses.

La situación militar de los beligerantes

Suponemos que el lector irá ya sintiéndose fatigado con la lectura abrumadora de telegramas de la guerra. En el temor de que así sea y venza la fatiga á la curiosidad vamos á procurar de vez en cuando, fijar la situación de los beligerantes en breve líneas, y ello servirá para apreciar los avances de los beligerantes y el curso de las operaciones, con la sencilla consulta de cualquier mapa.

Alsacia.—Las tropas francesas ocupan Alkirch, en el camino de Mulhouse; Saales, en el camino de Colmar y Santa Maria de las Minas en el camino de Schelestadt.

preña.—Los franceses han recuperado Blumont y Cizey, volviendo así á la frontera.

Bélgica.—Las avanzadas alemanas se señalan: columna de la de-